



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE ESPECTACULOS

GUIA DE CENSURA



Expte. núm. 1.273/76

Guía núm. 1

Modelo 210

A RESERVA DEL VISADO DEL ENSAYO GENERAL

Vista la instancia suscrita por D. José Ramón Barea Monge
con fecha 2 de Noviembre de 1.976

CONSIDERANDO:

Esta Dirección General ha resuelto AUTORIZAR
la obra titulada "VIVIR POR BILBAO" (1.800-1.978), original
de Grupo Cómicos de la Legua, adaptación de
que ha de representar la Compañía COMICOS DE LA LEGUA
bajo las condiciones que se establecen al dorso.

Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y demás efectos.

Madrid, 12 de Noviembre de 1976

EL DIRECTOR GENERAL,



Sr. Director de la Compañía "COMICOS DE LA LEGUA"

CONDICIONES PARTICULARES

La presente guía de censura queda sometida a las siguientes condiciones:

- 1.º Es intransferible, bajo la responsabilidad del cedente y del concesionario.
- 2.º Toda alteración de los datos establecidos en la petición o cualquier modificación del texto aprobado que no cuenten con la aprobación expresa de la Dirección General de Espectáculos será considerada como causa de caducidad de esta guía de censura.
- 3.º Este documento carece de validez si no se acompaña al mismo libreto sellado en todas sus páginas por la Dirección General de Espectáculos y en cuya cubierta constará, además de la fecha del sellado, la Compañía a que pertenece y el número de esta guía.
- 4.º La Dirección General de Espectáculos se reserva el derecho de inspeccionar en todo momento la representación de la obra autorizada, pudiendo delegar esta facultad en los Delegados Provinciales e Inspectores.
- 5.º Solamente se permitirá la entrada de los menores de dieciséis años a la representación de aquellas obras en cuya guía de censura conste la calificación de tolerada o recomendada para menores.
- 6.º El falseamiento de cualquiera de los datos consignados en la petición de censura será tramitado de acuerdo con la ley en vigor.
- 7.º Contra la resolución recaída podrá interponerse recurso ante el Excmo. Sr. Ministro de Información y Turismo.
- 8.º Supresiones.



NOTAS DEL CUADERNO DE DIRECCION.-

"... de los dos planos fundamentales en que puede dividirse el movimiento en escena. Uno que se refiere a la acción que transcurre en presente dentro del hospital, y otro que se refiere a la reconstrucción que van haciendo por pacientes-actores...."

"...(siendo) el tono documental de forma patente, adecuándose un tono de voz carente de sentimentalidad que recuerde en todo momento que es una reconstrucción que transcurre en pasado, y no dando lugar a descompensaciones..."

"... las camas del hospital, igualmente, son el único elemento escénico, mediante el cual se irán construyendo todas las escenas, creándose los espacios y las limitaciones que para cada paso se necesiten..."

"Los personajes del hospital representarán indistintamente diferentes papeles durante la reconstrucción, valiéndose de los objetos que la escenografía del hospital brinde".

Las canciones se incluirán según las conveniencias de relajación en diferentes partes del espectáculo.

LEONARDO Y LA COMEDIA
1973

" VIVIR POR BILBAO "

(1.600 y pico 1.978 o así...)

1211.76
Comisión de la Agua
1273.76

(Un ujier va acomodando al público. "Por favor no fumen", "los servicios al fondo", "sitúense cerca del estrado"...)

- En escena tras una mesa los actores, forman un pleno municipal
- Bueno, yo desconozco... no se exactamente como funcionan estas comisiones oficiales. Simplemente quiero saludar a todos, tanto a esa mayoría que ha depositado en nosotros su confianza, como a aquellos otros, que por razones que yo respeto no nos han apoyado con su voto. Este acto tiene la función principal de dejar constancia de que a partir de este momento el ayuntamiento es un lugar abierto a todos los vecinos. Encontraréis en esta Corporación, que hoy os habla por primera vez, un equipo homogéneo dispuesto a trabajar, abierto a todas las sugerencias, que no quiere ser dique sino cauce. Somos conscientes de la gravedad de los problemas que hemos de afrontar, pero en este momento no nos asusta coger el toro municipal por los cuernos, pues sabemos que nuestra fuerza reside en el apoyo de todos los vecinos, especialmente de sus organismos representativos. Mención especial merece el esfuerzo y la entrega de las asociaciones de vecinos, algunos de cuyos miembros forman parte de esta Corporación, que durante años y con gran excasez de medios han levantado la bandera de sus justas aspiraciones. Para que nuestras intenciones no queden en palabras damos paso a la primera sesión de trabajo. Tiene la palabra el portavoz de la Comisión Municipal, para dar lectura al informe. Posteriormente si alguien quiere intervenir, y nos gustaría que así fuere, que lo indique por favor.

(Un actor entre el público levanta la mano)

- Por favor cuando se acabe el informe.
- Si, si, ya lo se. Es para que quede constancia
- Por favor, pedimos que las intervenciones sean concisas y centradas en el tema objeto de debate.
- Esta Comisión se ha limitado a recoger en su informe los estudios realizados por los Asociaciones de Vecinos de los barrios que componen este Municipio. Todos me conocéis y sabéis que no soy amigo de retóricas, paso pues a dar lectura al informe. En el capítulo de enseñanza, constatamos la grave escasez de puestos escolares en los distintos niveles, que exigen una rápida gestión Municipal, ante los Organismos competentes.
- Sobre este tema habría mucho que hablar. Hay estudios técnicos realizados por personal competente, técnicos de reconocido prestigio en la materia, elaborados por la corporación saliente que tuve el honor de presidir.
- Sobre este particular, adjuntamos una tabla de datos estadísticos. El segundo punto...
- Exijo que se consideren aquí, en este momento, las aportaciones que se han venido haciendo en las diferentes materias por las corporaciones precedentes. La gestión municipal no se improvisa y ustedes, mal que les pese, son herederos del fruto de un trabajo anterior



- Ese es precisamente nuestro problema, que somos herederos del fruto de un trabajo anterior.

- El segundo punto hace referencia al tema del transporte colectivo. Somos conscientes de las deficiencias en este terreno que ya han sido manifestadas en repetidas ocasiones a las diversas corporaciones precedentes por los vecinos de los barrios periféricos. En particular el nuevo proyecto del metro debe ser objeto de debate y revisión por esta Corporación, atendiendo a los intereses de los vecinos afectados.

- Si se me permite, creo que se está desenfocando y minimizando el problema. Ustedes confunden el interés particular con el interés general, confunden el problema de la parada en la puerta de su casa, con un problema de infraestructura viaria. Señores yo también quisiera que el metro parara en la cocina de mi casa. Seremos serios, cada tema tiene su especialista. Yo no diría a un carpintero como se tiene que hacer un armario. Con muchísimo respeto, consultar a unos vecinos sobre un tema tan complejo donde confluyen intereses económicos, no solo de su barrio, sino de toda la provincia, sería como preguntar a un zulu como funciona un ordenador electrónico. ¡Zapatero a tus zapatos!

(Los actores entre el público interfieren y no le permiten proseguir. "Industrial a tus industrias")

- Si, soy industrial, no lo niego, pero nunca me he metido en cosas que no son de mi competencia. Habré aconsejado, habré asesorado, habré rebatido proyectos, impetuosamente, pero nunca pensando en mí, en mi interés particular, sino en el desarrollo industrial, y no solo de esta provincia sino de la nación entera. Y siempre con conocimiento de causa. Creo que con esto queda contestado el insulto.

- Tenemos en cuenta sus opiniones, pero sería necesario contraponerlas con otras opiniones de personas que asisten a este pleno y que aguardan respetuosamente su turno, en tanto finaliza el informe.

- He sido insultado.

- En el capítulo dedicado a la contaminación, urge que este ayuntamiento tome medidas drásticas. Esta Corporación garantiza a los vecinos que no será permitida la instalación de ninguna industria molesta o nociva. En cuanto a los contaminantes, deberá cumplirse estrictamente las Ordenanzas Municipales, actualizadas, a cuyo efecto se nombrará una Comisión Municipal con participación de los vecinos.

- Esto es intolerable. Sean conscientes de que un cierto grado de contaminación, es el precio a pagar por el desarrollo industrial. La vuelta a situaciones periclitadas es una utopía. Están ustedes provocando la descapitalización de esta provincia, ahuyentando la industria. ¡Esta es una política suicida! Incluso yo diría contrario a los intereses de los trabajadores que ustedes dicen defender.

(voces entre el público: "que se calle" "Espere su turno")

- No estoy hablando en defensa de mis intenciones, hacerme callar a mí, es eludir el problema. No voy a permitir que ninguna cuadrilla de incompetentes imponga su criterio. ¡Podíamos parar ahora todas las industrias para evitar la contaminación! ¿por que no llevármolas fuera bajo el brazo?

- Silencio por favor ¡Espere su turno !.

- Mariano enchúfeme esto (de un maletín que coloca sobre la mesa de la presidencia, saca un cable y otros instrumentos)

¿Tiene alguien un cortacables)

Tantos años de esfuerzo para nada...esto es una reunión de besugos (va armando el aparato que ha dejado sobre la mesa)

Yo ya se quien tiene la culpa de todo esto ¡Claro, había que cambiarlo todo!. Esto es un ayuntamiento de peones especializados. Ante este suicidio colectivo, permítanme que ejerza mi última voluntad. ¡Vayanse ustedes a la mierda!

(Acciona el aparato y hay un estallido que deja a oscuras la sala. Una batería deja oír su ritmo. La escena se transforma en un hospital, unas camas blancas como unico elemento decorativo. El resto de la representación transcurrirá aquí valiéndose de los elementos habituales en el hospital).

- Oye carlitos, llévate el tambor a otra esquina. En esta habitación no se puede ya ni dormir.

- Han visto ustedes...¿ el eso ?. Mi orinal, ¿que si han visto ustedes mi orinal?.

- Coja usted el mío si es urgente.

- ¿Y tu no podías irte a ensayar a otro sitio muchacho?.

- A mí no me importa que toque, se trata de que nos sirva prácticamente de despertador. Al fin y al cabo es solo media hora.

- Atiéndanme un momento, que si han visto mi orinal?.

- Ya se como era la canción, ahora mismo me he acordado. Voy a apunlarla para que no se me olvide.

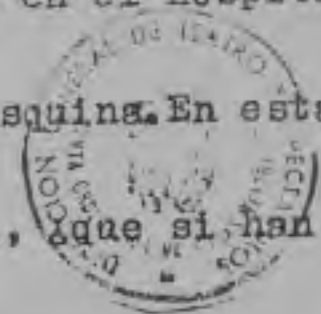
- Lo que no se le tiene que olvidar es que hoy le toca la limpieza a usted.

- ¿A mí?. Hoy es jueves D. Alvaro.

- ¡Ah, sí ! perdón, ahora mismo voy.

- ¿No podíamos poner este verano las camas aquí en línea?, cerca de la ventana.

- No, es mucho peor, estar todos amontonados, es antihigiénico,



¿Verdad doctor?

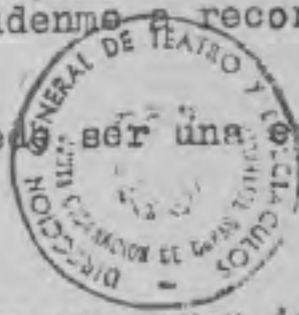
- ¡Aquí está!. Si, si... mucho mas antihigiénico. Toma Carlitos, limpie esto. ¡Ah!, esto ya es otra cosa. Bueno señores, cuando ustedes quieran.
 - Yo tengo el estómago mal, no me ha sentado bien el desayuno.
 - Tiene que colaborar en la recuperación.
 - Es importante no perder el entusiasmo, la actividad. Que no nos devore el tiempo. Yo en la escuela mantenía todo el tiempo activos a mis alumnos. No hay que dejarse vencer por la desgana.
 - ¡Animo! ¡Vamos! ¡Adelante!.
 - No, si yo me encuentro animado.
 - ¿A que se queda mejor, después de los ejercicios?
 - Si, el invierno lo he pasado muy bien. Es que en verano me cuesta mas empezar.
- (hacen una tabla de ejercicios gmnásticos)
- Un momento, un momento, que ya se me ha puesto el dolor.
 - Hacía tiempo que no lo tenía ¡No, sigan, sigan!. Usted no se pare, respire hondo hasta que desaparezca el dolor. Controle la respiración.
 - Usted no se ría que no sabe lo que es esto.
 - No, si yo me lo tomo todo muy en serio. Es como una antigua Grecia. ¿Cuando cualquiera de nosotros ha cultivado tanto el cuerpo, y el espíritu, con la gimnasia, el teatro, la música, la danza?
 - ¿Quien me iba a decir a mi, que si no fuera por estas circunstancias, iba a estar yo cantando bilbainadas y representando pasajes históricos?
 - La antigua Grecia, eso si que es un modelo de ciudad, y no ese caos que hoy detrás de la ventana, ¿Eh, señor alcalde?
 - De ese caos no son responsables sus habitantes.
 - No exagere, tiene una cierta lógica que ustedes no saben adivinar.
 - La lógica de la ciudad griega, que decía el maestro. Una masa de esclavos que mantenía una clase ociosa y construía sus palacios.
 - Eso es una simplificación estúpida. Tendríamos que remontarnos a la circunstancia que rodeaba a la civilización griega.

- Prefiero remontarme a las circunstancias que rodean a nuestra civilización.
 - Usted es un hombre de ideas fijas.
 - ¡Por favor! ¡No empecemos otra vez!. Relájense. Respiren hondo.
 - En la ciudad hay cosas buenas y cosas malas, como en Grecia, como en la Edad Media, como en cualquier época. Es muy difícil hacer una ciudad ¡Tanta gente!. Yo me quedo admirado viendo los grandes edificios. ¡Que hay gente que es capaz de concebir cosas tan grandes!. Por otro lado también son claros los problemas, las deficiencias que tiene mi barrio, para eso no se necesita ciencia alguna. Lo que yo no entiendo es por que se ha llegado a ese extremo.
 - Es muy sencillo. Es casi una ley natural, la población crece, los problemas se multiplican, las ciudades ven creciendo a borbotones.
 - El crecimiento de las ciudades no es un fenómeno separado de todos los demás. La ciudad está hecha para mantener y aumentar la explotación, y tiene su misma cara brutal.
 - No veo la relación de una cosa con la otra. Y además no le por lito ese lenguaje. Si estamos condenados a estar aquí juntos, por suerte o por desgracia, hemos de mantener ciertas formas, aunque sea a pesar suyo Echevarría. Esto no es ningún mining.
 - Tiene parte de razón. Históricamente las ciudades se han configurado en los últimos cien años, y están muy ligadas al crecimiento industrial. La ciudad que ven por esa ventana es prácticamente nueva.
- (miran todos por la ventana)
- A mi lo que me gusta es el Casco Viejo. Tiene solera.
 - Esa es la ciudad preindustrial.
 - Usted siempre lo ve todo con los mismos ojos.
 - Para mi el Ensanché tiene muchos recuerdos. Es mas desahogado, es una construcción mas brillante. Hoy lo han devorado las oficinas, los bancos, casi ya no vive gente.
 - ¿Se han fijado ustedes en el cinturón de barriadas?. Eso son cajones para guardar la fuerza de trabajo.
 - La industria lo afea todo.
 - A ver si me entienden, yo no digo que sea fea o hermosa, pero sin ella no había ciudad ni fuerza de trabajo que meter en los cajones. Son como golpes de suerte. ¿Quien iba a decir a

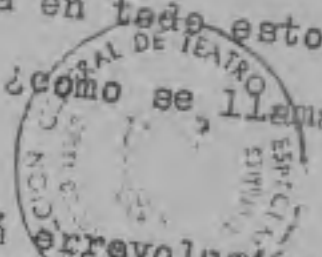


gentes como mi abuelo, que junto a la ría estaba el origen de una gran industrialización?. Bilbao no era nada. Una ciudad de comerciantes. En aquellos años ir a Santurce era una aventura. Recorrer la ría!. Mi abuelo poseía algunas tierras ya de antiguo. ¿Quién iba a decirle a él, que debajo de sus pies, tenía una fortuna?.

- Hierro.
- Efectivamente hierro, y de muy buena clase según tengo entendido.
- Hierro sin fósforo, especialmente el llamado campanil, el más rico de los minerales de hierro.
- Eso es, campanil. Mi abuelo, con esa clarividencia que le caracterizó, vendió algunas propiedades para comprar montes. ¡El sabía donde estaba oculta la fortuna!. El primero que se apoderase del mineral, sería rico en poco tiempo. Dinero, necesitaba dinero para centuplicarlo. Fue una transformación de cuento mágico. Se apoderó en poco tiempo de la montaña, allí donde asomaba el mineral, ponía sus manos de vencedor diciendo ¡Esto es mío!. Compraba minas para venderlas al mes siguiente a los ingleses. Bilbao entero hablaba con admiración de mi abuelo. ¡Los ingleses!, cuántas veces le he oído a mi abuelo contar este relato. No les gusta el tema para una escenificación... ¿se imaginan el momento?... ¡Ayúdenme a reconstruir la escena!.
- ¿Eh, que les parece?. ¿No se animan? Puedo ser una escena brillante.
- ¡Creatividad! ¡Acción!...
- El muelle, las olas batiendo... el mar como una gran incógnita a lo lejos ¡Inglaterra!... se acerca un navío. El abuelo de pie en el muelle ¡Es un recibimiento! ¡Preparen la pancarta! Había mucha gente de Bilbao. ¡Aquí, con el ramo de flores!.
- ¡Vamos, más tensión!. ¿No se les ocurre algo?. Un grito tal vez, una canción que realce este momento?.
- ¡Viva Londres!.
- ¡Sigán, sigán!... ya saldrá.
- Ya lo tengo... ¡Un inglés vino a Bilbao! (cantan)
- Bien venido, bienvenido... ¿que tal la travesía?. ¿No se habrá mareado?. ¡Mire!... aquí está el mar, ahí la ría. Que le parece ¿eh?, ¿Que le parece?.
- El mar no me he fijado, es igual en todas las partes, ría no me gusta, demasiadas curvas, tiene poco calado, no presenta buenas condiciones, habrá que hacer los diques muy adentrados al mar, es una inversión costosa.



- Ya, ya, veo que es usted un hombre de negocios que gusta de ir al grano. Tengo algunas minas...
- ¿Cuántas? ¿Donde?.
- Allí, allí, algunas...
- Los técnicos de la compañía tomarán muestras, las arriendo. Tengo un documento con las condiciones que interesan a la Compañía.
- ¡Calma!, ¡Calma!, tengo grandes proyectos para el futuro. Establecer fundiciones en la orilla del Nervión, fabricar carriles, puentes, cañones, navíos de guerra, una flota que transporte el mineral a Inglaterra.
- Sin duda la Compañía estará interesada en todo esto.
- Si, fundiciones con convertidores.... ¿cómo se llaman?...
- Convertidores Bessemer!
- ¡Eso es!. Bessemer. El invento que está revolucionando Europa. Necesitaremos carbón, ¡mucho carbón!. En esto entrará usted y la compañía, mister Schmit. Mis barcos traerán el carbón de Inglaterra, las maquinarias y los técnicos... necesitaremos también ferrocarriles que traigan hasta aquí el mineral... Y todo es de mi abuelo. El construyó la línea del fabuloso imperio de mi abuelo. El construyó la línea férrea de Triano.
- ¿El mismo en persona?.
- Si no le interesa la historia, métase en su cama. Mi abuelo siempre gustó de hacer el bien. En sus minas dio trabajo y techo a miles de desheredados de la fortuna que venían de los cuatro puntos cardinales. Y venían con lo puesto ¿Me oye?.
- Atención!. Teneis ante vosotros un futuro seguro. ¡Se acabaron las penurias de la sequía y el mal tiempo!. Se acabó la preocupación de si comeré este año. Un trabajo seguro os espera en la mina. ¡May trabajo para todos!. Un sueldo garantiza al final de cada mes, que si sabéis administrarlo, podréis volver con grandes ahorros. Vivienda garantizada. Trabajo permanente. Dos pesetas diarias o sesenta mensuales. ¡Una fortuna!.
- Nadie les preguntaba sus nombres, si acaso los contratistas tomaban nota de su apodo. El contratista es un hombre con suerte. Imagínense... codeándose con los ingenieros... con los mecánicos ingleses, vestido de flamante pana. Sobre el chaleco, una gruesa cadena de oro. Altas polainas fabricadas con la tela impermeable que sirve de forro a las cajas de dinamita.



- ¡Usted! ¿Que fue antes de ser contratista?
- ¡Capataz! Me nombraron contratista por que logré interesar al ingeniero director, a fuerza de excederme en la vigilancia del trabajo, de no permitir descanso alguno a los peones de sol a sol. La protección del jefe me elevó a contratista, colocándome en el camino de la riqueza. Para mostrar mi gratitud al inglés abracé el protestantismo. Tengo una hija en Londres, recibiendo una educación británica. ¡Formen films! ¡Sobran cincuenta!... Tu, ¿de donde eres?
- De Torretallosa.
- Vosotros habeis trabajado mal. Hoy no os quiero ver por aquí. ¿Está aquí Vicuña? Te he dicho que conmigo no vuelves a trabajar, tienes la lengua muy larga. Ponla a remojo y cuando se encoja vuelves. Vas a volver a presidio... ¿Estais dispuestos a trabajar?... ¿Estais dispuestos a trabajar mas que ayer?... ¿Dispuestos a hacer el trabajo en la mitad de tiempo?... ¡Hoy lloverá antes del mediodía! Bien, así me gusta ¡hoy tendreis vino abundante!
- Desde lo alto de Triano, se veían minas y mas minas, ferrocarriles con rosarios de vagonetas, planos inclinados, tranvías aéreos, rebaños de hombres atacando las canteras ¡Del abuelo, todo sayo!, también los Altos Hornos que ardían día y noche junto al Nervión fabricando el acero, y la mayor parte de los nuevos palacios del ensanche. Un sinnúmero de fábricas de explosivos, de alambres, de hojalatas, que funcionaban en apartados rincones de Vizcaya. ¡Era como un dios!, no se dejaba ver, pero se sentía su presencia en todas partes. Hasta los señores de Madrid que gobiernan el país le buscaban y mimaban para que prestase ayuda al Estado en sus apuros. También eran suyos gran parte de los vapores atracados en el muelle de la ría, cargando mineral o descargando halla inglesa, y muchos mas que paseaban la bandera de la matrícula de Bilbao por todos los mares.
- Señores... señoras... bilbainos todos; este acto no es solo la botadura de un navío, que surcará los mares llevando sobre sí el nombre de la Villa, sino un ejemplo mas de esta voluntad pujante de progreso. Es también la votadura de una esperanza puesta en la prosperidad de los bilbainos y vizcaítarras todos, que como tales, pedimos a la amacha de Begoña que lo cubra con su manto y lo proteja en sus singladuras.
- Vaya en este momento el emocionado homenaje al hombre que cosegó lo mejor de su vida a la prosperidad de nuestra plaza marítima: el señor Charruca, o Don Evaristo como todos le conocemos. Pasaron a la historia las mortíferas y ruinosas riadas del Nervión. Ha convertido nuestro puerto en un puerto mundial para las generaciones venideras, por el que entrará una era de prosperidad para Bilbao. He dicho. ¡Vamos al champagne!
- Antiguamente Bilbao era otra cosa. Por aquella época, no debía ser mas que edificios que iban surgiendo entre los campos avanzadas de la nueva población. En el puente del Arenal pa-

- recía condensarse todo el movimiento. A un lado: la Bilbao nueva, el Ensanche, el antiguo territorio de la República de Abando, con sus calles rectas, de gran amplitud y joven arbolado, sus casas de siete pisos y sus plazas geométricas. Al otro lado del puente la Bilbao tradicional, la Bilbao de los chimbos, de los hijos del país que habían conocido la llegada de las gentes del interior atraídas por la prosperidad de las minas y que formaban ahora, mas de la mitad del vecindario.
- Allí estaban las famosas siete calles, núcleo de la antigua Villa. Las iglesias viejas, el comercio rancio, y las fortunas moderadas de los tiempos primitivos. En el ensanche, erguía sus torres de un gótico de confitero, la iglesia de los jesuitas, y en torno a ella se alineaban los hoteles y caserones de los nuevos capitalistas, enriquecidos fabulosamente por las minas, de la noche a la mañana.
 - ¿No han oído hablar del Boulevard? Su acera estaba siempre ocupada por curiosos estacionados antes los cafés. Frente al Saizo se colocaban los bolsistas, lamentándose de la decadencia de los negocios. Los pilluelos pregonaban a gritos los diarios recién llegados de Madrid. Paseaban solas las mujeres por el centro del arroyo, el devocionario en la mano, la mantilla caída, camino del Arenal... ¡El Arenal!
 - ¿Le sigiere algo?
 - Sí, piaban los pájaros... saltando sobre la arena de las avenidas, pero sus gritos se perdían entre el bramido de las locomotoras, el silbido de los tranvías y el mugido de algún vapor que entraba lentamente aguas arriba. ¡El Arenal!... allí fueron presentados entre sí, los padres de este señor.
 - (Pasean por el arenal)
 - Tu que eres aficionado a las lecturas como los jóvenes de hoy, pídele a mamá que te compre el libro titulado: "La entrada en el mundo". Es una obrita del padre Bresciani, traducida y arreglada por otros padres no menos sabios de la compañía. Se lo regalamos a los muchachos, cuando terminan la carrera en nuestra Universidad de Deusto. Es una guía completa de lo que debe pensar y hacer en el mundo todo joven cristiano. Tu debes leer ese libro, aunque no seas universitaria. Busca los capítulos que se titulan, "La elección de estado", y "Antes de que te cases". ¿lo harás?
 - Sí padre.
 - ¿Alguna vez has pensado en la elección de estado?
 - No, no padre.
 - Sí, yo se que sí... un pajarito me lo ha dicho... pero para la elección de estado hay que meditar mucho antes. Tal como lo dispone en sus ejercicios espirituales el bienaventurado y glorioso compatriota nuestro San Ignacio. El esposo debe escogerse después de la oración y meditación, del examen atento y especialmente

después del consejo maduro y reiterado de nuestros amigos prudentes, de nuestros maestros, y sobre todo, de nuestro director espiritual, así lo dice el libro.

- Se ha fijado padre?. Es don Alvaro, con un ingeniero inglés.
- Si; es un muchacho que ha crecido a la sombra de nuestra universidad, incluso lo he tenido mas de cerca en los Luises, era congregante.
- Es un muchacho de mucho fuste, ¿Eh, hijacha?.
- Si mamá, y muy apuesto.
- ¿Sabes?, ese hombre ha puesto sus ojos en tí. Aunque ahora no se atreve a mirarte, y eso que ostenta títulos académicos. Viene a pedir mi censura prudente, y ya ves que oportunidad, lo tenemos aquí mismo. ¿No quieres conocer a ese admirador?.
- Es un chico de muy buena familia, su padre ha hecho con las minas una gran fortuna. Es muy trabajador y muy serio.
- Seguro que ambas familias harán muy buenas migas. Tienen muchos negocios en común, según tengo entendido. ¿Que mejor oportunidad para unir sus caudales?.
- Ahí está... su padre está asociado a una compañía belga, tiene astilleros.
- Que tiene que ver el jesuita en todo esto?
- Es el padre Pauli, un hombre muy virtuoso y un gran teólogo. A mi me enseñó derecho administrativo.
- ¡Alvaro, hijo mío!, quiero presentarte a esta joven y a su señora madre.
- ¡Encantado!.
- Bueno padre, creo que es el momento de marcharnos, prefieren estar solos; seguro que tienen muchas cosas que decirse.
- Me sentiría muy honrado si mañana me acompañas a Indaucha para presenciar la competición de un nuevo deporte que hace furor en Inglaterra.
- El fútbol!.
- Con el tiempo puede llegar a ser un gran negocio.
- Bilbao no será mas que una ciudad aburrida.
- Puede pero con un gran encanto.
- Tenía el encanto de los conventos y de las tumbas. Era una villa aburrida sobre el montón de sus riquezas, bostezando con



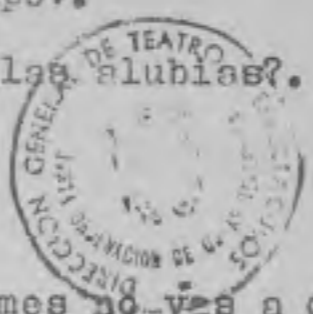
tedio monacal, en medio de una prosperidad loca. En otros sitios los ricos fundaban museos, bibliotecas, universidades; aquí el rico se guardaba su dinero, y cuando sentía la comezón de perpetuar su nombre, construía un convento o fundaba una capilla.

- Donde realmente está la vida, es en los chocolis de las afueras o en las explanadas de la Casilla; aquí, criadas y obreros danzan al son de las orquestas callejeras.
- La ría de Bilbao se va transformando bordeando de fábricas y con dos orillas opuestas. A la derecha los potentados con sus palacios y sus playas, con la ausencia de actividades industriales. A la izquierda la zona industrial donde se mezclan las casas de obreros, y las instalaciones. La población de Bilbao ha nacido con la industria, y ha seguido en desarrollo que ella le ha impuesto.
- Las minas constituyen una ciudad aparte, en Bilbao se habla poco de las minas. Hay materia suficiente para una escenificación. Piensen en los berracones míseros, en el trabajo de sol a sol, en la acción incansante. Yo soy hijo de una familia de médicos. Mi abuelo prestó asistencia sanitaria en el Hospital de G. Lleria. Hemos encontrado en casa muchos relatos sobre la vida en las minas.
Se vivía en berracones con tabiques de madera delgada y techumbre de planchas corroidas. Las puertas se componían de dos piezas. La hoja inferior quedaba cerrada, y la superior al abrirse, era la única ventana que daba a la casa luz y aire. Las incessantes lluvias, podían estas viviendas, reblandecían su madera y deshilachaban sus fibras, como si las tablas fueran a convertirse en gusanos.
- Fuera de las casas ondeaban sobre cuerdas hilados de color indefinible, puestos a secar.
- Algunas gullinas, flacos y erizados corrían por el camino.
- Los niños permanecían sentados ante las puertas, graves e inmóviles.
- Yo gano siete reales, mi padre once o doce. Damos un real por la cama y nos comemos cinco cada uno, aquí todo está por las nubes. Hay otros gastos de zapatos y calcetines, por que el invierno estroza mucho. Además, casi todas las semanas llueve en esta tierra, y no se trabaja. Total, que no bebiendo vino y comiendo poco, volvemos a casa a los diez meses con cuarenta o cincuenta duros.
- Cuando yo vine a las minas, empezábamos la jornada diaria a toque de corneta entre dos luces, y entre dos luces terminabamos. Los burgueses disponían de capataces que eran como bestias. Discutíamos por cualquier motivo; los crímenes eran corrientes: que si uno era estalón y el otro andaluz, este vasco y aquel gallego. Entonces se leían en los cuarteles mineros extraños letreros como este: " Por dos plernas, cuarenta duros



por dos brazos veinte, por dos manos diez. Era una ley de accidentes que habían promulgado los patronos.

- Nuestras condiciones son deplorables, catorce horas diarias incluidos los domingos; obligados a vivir en los barracones de la compañía; trabajando al aire libre, bajo la lluvia si es preciso; obligados a adquirir víveres y ropas en las cantinas de los capataces. ¿Cuántas veces no hemos cobrado la paga, por que debemos mas al capataz?. Las deudas nos atan a la mina. Somos muchos los parados, los recién llegados, que facilitamos a los patronos este estado de cosas.
- Si, pero ¿acabá comíamos mejor en el campo?.
- ¡Tocino, cantinero!. ¿A como tienes hoy las alubias?.
- A cincuenta el celemin.
- ¡Dámelo y ponme patatas y tocino!.
- Te llevas solo medio celemin, sino este mes no vas a cobrar.
- ¿Por que no abres la puerta?. ¿Tienes miedo a que los habrientos te roben el pan que tienes debajo del mostrador?.
- En estos momentos de inseguridad prefiero servir por el ventanillo, ya me entiendes.
- ¡Tocino, ladrón!. ¿No te basta con tu sueldo de capataz?. Que no vendas mas que los deshechos que en Bilbao no quiere nadie, y mas caros.
- Pues veté a Bilbao a comprarlos.
- Si, y que pierda un día de trabajo. Que nos tienes atados a todos.
- Aquí no se roba a nadie, lo único que se hace es defender lo que es de uno. Yo vendo mis artículos al fiado, ¿estamos?, y que cosa mas natural que no donairas para cobrar lo que es mío el día de pago en las minas.
- Tocino, tu abusas de la miseria. Los peones no tenemos libertad ni para comprar el pan que comemos. Al que no viene a tu tienda, le quitas el trabajo en la cantera.
- Los amigos son para ayudarse. ¿Que tiene de particular que yo solo de trabajo a los que se surten en mi establecimiento?.
- Tu robas al trabajador en lo que come y en lo que trabaja, descontándole siempre algo del jornal. Tu amo, el patrón, te ayuda a mantener esta esclavitud, no pagándole al obrero semanalmente, sino por meses, para que tenga que vivir a crédito y se vea obligado a comer lo que queráis darle y al precio que mejor os parezca. De día explotais los brazos, de noche los estómagos.



- Eso son mentiras que dicen los socialistas en sus mitines.
- Los peones de la Arboleda, claman contra las cantinas. Aseguran que los capataces son sus verdaderos dueños. El que no compra allí los víveres, no encuentra trabajo.
- En Puchota han estado a navajazos y pelos un día de paga, por no querer pagar la deuda en la cantina.
- En Gallarta se va a organizar un mitin. Hay que conseguir el pago semanal y que se supriman las cantinas.
- Han desaparecido grandes cantidades de dinamita. La huelga va a ser larga.
- Los temporeros se largan cuando comienza la pelea, con el propósito de volver cuando todo haya pasado, aprovechándose de las ventajas que hayamos conseguido.
- La huelga no me impresiona, por grande que sea el paro, mis pérdidas no van a ser grandes. El mineral no va a desaparecer de las canteras, y esperaré a que vuelvan a arrancarlo, si no es este mes, el siguiente, y si no, al otro. Tengo para vivir y os rendieris antes los que necesitais el jornal para no moriros de hambre.
- Comprendéis amigos, por que yo decía que trabajamos gratis, y que gratis damos nuestra vida para amasar las fortunas de los señores patronos?. Pensad un momento... ¿De donde sale el dinero para construir los palacios que han comenzado a levantarse en Bilbao?... De aquí, de las minas. ¿De donde los medios para construir las fábricas que ya empiezan a funcionar en Sestao, en Baracaldo, y en otros pueblos?. Fundamentalmente de las minas, de nuestro sudor, de nuestro trabajo, de nuestra sangre, de nuestra vida. Por una tonelada de mineral, cobran ocho, diez o doce pesetas. Suponiendo, que el precio por tonelada sea de diez pesetas, y que nosotros arranquemos solo dos, quiere decir que al día producimos veinte pesetas. Nos pagan dos pesetas de salario ¿A donde van las otras dieciocho?.
- Tras la manifestación del primero de mayo, la empresa Orconera ha expulsado el día 12 a cinco compañeros: Alonso, Guerra, Pascual, Vicario y Lobo.
- El día 12, doscientos empleados de Orconera nos declaramos en huelga por el despido de cinco compañeros. Recorremos las minas de la Arboleda y sacamos a la gente, voluntariamente o a la fuerza. Eramos mil quinientos cuando nos presentamos en Gallarta. Aquí se sumaron otros dos mil quinientos.
- Al mediodía lo han hecho Franco Belga y Orconera, y hemos acordado marchar mañana en manifestación a Bilbao.
- En este momento toda la zona minera está paralizada.

- Catorce de mayo, huelga general. Hemos celebrado un mitin en Ortaella. Algunos mineros se han presentado al trabajo, los hemos ancado. Decidimos marchar sobre Bilbao, pasando por Baracaldo para que se unan los obreros de Altos Hornos y la Vizcaya.
- La fuerza pública se ha movilizado. En la carretera de Portagalote chocamos con las tropas, unidas a la Guardia Civil y a la Guardia Foral. En la Vizcaya, hay siete heridos y un muerto.
- Aseltamos Altos Hornos. Se declara la Ley Marcial. En la fábrica, duermen los soldados el 16 de Mayo. Pero no han podido entrar en la zona minera, los obreros no cedemos.
- Quince de mayo, sigue la huelga. La zona está tomada por las tropas. En Gallarta nos rodea un batallón de infantería y cuarenta guardias civiles. El General Loma intenta arreglarlo. En Gallarta habla ante cinco mil obreros.
- Escuchadme todos!. Estais cercados, los fusiles apuntan sobre vuestras cabezas. Sin embargo, no quiero que esto sea una carnicería. Estoy dispuesto a escucharos...¿Que pedis?.
- Jornada de diez horas.
- Suspensión de barracones obligatorios.
- Suspensión de las cantinas obligatorias.
- Readmisión de todos los despedidos.
- ¡Que nadie se mueva de aquí!.
- Esto no es obra de todos. Yo por mi parte estoy dispuesto a ceder, si se toman las medidas oportunas contra los cacillas.
- Ortaella, diecisiete de Mayo. Hago saber, que a partir del día de hoy, y bajo condición de que la vuelta al trabajo sea inmediata: 1º.- Quedan suprimidas las cantinas obligatorias; 2º.- Se da libertad de residencia; 3º.- Se fija la jornada de trabajo en nueve horas en invierno y once en verano.
- La huelga declina a partir del veintidos. El lunes veintiseis, todo el mundo ha vuelto al trabajo.
- Sin embargo los patronos no cumplieron este pacto. En enero de 1.892 los obreros y mineros deben ir a la huelga para exigir la aplicación del pacto del General Loma.
- De hecho, las cantinas y los barracones, no desaparecieron hasta muchos años mas tarde, y fueron motivos de otros incidentes.



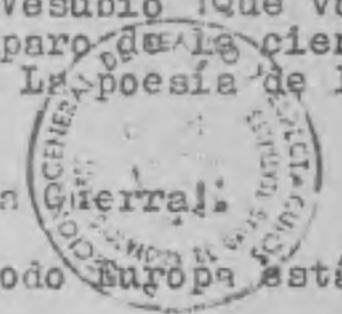
- Por una parte me alegro de que las minas perdieran importancia a partir de la segunda década del siglo. Los mineros eran gente muy indeseable, vagabundos, asesinos... Mi abuelo hablaba con mas cariño de los temporeros, eran gente que venían a lo suyo. Los obreros industriales eran otra cosa, gente mas asentada.
- De todas formas el negocio siderúrgico, no era tan claro como el de la minería. La minería era un negocio con beneficios claros, mientras que la siderurgia suponía riesgos mayores que los capitalistas no podían correr.
- Si, es cierto, la siderurgia tenía que vender sus productos en algún sitio, y esto no era tan fácil como con el mineral.
- Son embargo con el tiempo, fueron tomando cada vez mas importancia.
- En los Altos Hornos se respiraba un ambiente distinto. ¿Han estado alguna vez en los Altos Hornos?. ¡Acompáñeme! Es una visita memorable.
- Están ustedes en un edificio de construcción moderna, con las paredes ennegrecidas por el humo de las chimeneas, que se alzan entre él y la ría. Abajo en las oficinas, pueden ver a los hombres de la administración con la pluma tras la oreja.
- ¿Que hacen?.
- Llevan las complicadas cuentas de los entradros de mineral y de hulla, del acero elaborado que se esparcía por toda España en forma de rieles, lingotes y máquinas, y de los jornales de un ejército de obreros ennegrecidos y tostados junto a los hornos.
- ¿Y esos de ahí arriba?.
- Ahí, en lo mas alto, están los técnicos, el cerebro que dirige este establecimiento industrial, grande y populoso como una ciudad. ¿Ve usted?. Esta es la única parte del edificio que los trabajadores de la casa contemplan sin oír.
- Los días de paga miramos al primer piso con temor de que asome la cabeza quien rogatea el precio de nuestra faena, quien nos multa o descuenta por tardanza o descuido en el trabajo, pero el piso de arriba nos inspira mas respeto, ahí está la gente de estudio.
- Aquí están los hornos. Ese es el ascensor que sube el mineral. Aquí hace un calor del volcán. ¿Me presta usted su pañuelo?. Estas sanjes en la tierra refractaria sirven de modo al mineral en fusión. Por aquí corre el hierro al salir de los hornos. La tierra arde, tengo cuidado, ¿no ve?, y

Y esa gente?. Estoy sufriendo de verles. Están acostumbrados. Todos estamos acostumbrados. Cualquier descuido en el trabajo, cualquier huelga inoportuna, puede costar la vida a estos gigantes de la industria moderna. Observelos, observelos, solo viven ardiendo y tragando combustible a todas horas.

¿Es ese el hierro?. No esa es la escoria, el hierro vendrá después. Ahora van a sangrar. Se me enrojecen los ojos, se me van a consumir las pestañas. ¿No le fascina? ¡Bah, regular! Va a comenzar la colada, es como una gran hostia de fuego, un sol de cereza con ondulaciones verdes que abrasa los ojos hasta cegarlos. Ya desciende el hierro. Es como la sangre coagulada. Vamos siga, esto es como para morir. Aun nos queda por ver otro infierno; solo que este es más grandioso. Aquí están los convertidores Bessemer, ese gran invento que simplifica la industria del acero y enriquece a Bilbao. Mire ese rugido inmenso que hace temblar la tierra. ¡Que escape de fuerzas y de fuego por la boca del convertidor!. Cada lingote es depositado en un carrito, del que tiran los obreros que avanzan lentamente hacia los hornos de laminación, luminoso, solemne, cual si fuese un ídolo arrastrado por los fieles. Ningún poeta, ningún filósofo, ningún sumo sacerdote, ha dado una impresión de grandeza semejante, a la que se experimenta en presencia de este invento industrial, el infierno imaginado por Dante resulte un juego de niños. No es preciso emprender un largo viaje para admirar el Vesubio. ¡Que volcán más hermoso que éste!. Los hombres, el aparato de la ciencia hacen poesía, hacen religión sin saberlo. La poesía de las fuerzas monstruosas de la naturaleza.

- La Guerra!, ¡La Guerra! ¡Ha estallado la Guerra!
- ¡Ha estallado la guerra en Alemania!. ¡Todo Europa está en Guerra!
- La guerra. Y nosotros neutrales. ¿Que hacemos?... Ir rápidamente a la oficina técnica. Esto hay que planificarlo.
- La situación es incierta. En estos primeros momentos reina la desconfianza.
- Desde el punto de vista de economista, creo que las repercusiones de la Guerra Europea, pueden originar cierta dilatación sensible de la industria transformadora del hierro y otros metales en Vizcaya.
- ¡Mejora la coyuntura! ¡Mejora la coyuntura!
- Se puede vaticinar otra nueva era de prosperidad y engrandecimiento para la región.
- Usted que cree que pasará?
- No se... no se... hay que estar a la expectativa...
- Tengo serios temores...
- Los pronósticos resultaron acertados. Aumentan los fletes.

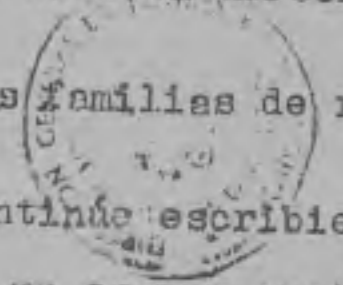
- Se produce un fuerte aumento de la demanda exterior de productos siderometalúrgicos. Los teléfonos están bloqueados.
- Habrá que crear nuevas sociedades. Instalaremos dos nuevos hornos Siemens. Reconstruiremos algunos de nuestros viajes gigantes.
- Los beneficios se multiplican y se multiplican y se multiplican y se....
- Esto es un boom económico. ¡No hay que dejarlo escapar! ¡Necesitamos más mano de obra!
- Pero donde la metemos?.
- Concentrada alrededor de las zonas industriales. Necesitamos por lo menos... 40.000 nuevos obreros.
- ¿Pero donde los metemos?.
- Esto es un boom y no hay que dejarlo escapar.
- Vizcaya carecía en aquella época de la infraestructura básica, suministro de agua, alcantarillado, viviendas, servicios públicos, para asentar en condiciones decentes a aquella amplia masa de inmigrantes. Lo que daba lugar a graves deficiencias y epidemias que ponían en peligro a toda la ciudad. La tasa de mortalidad era la más alta de Europa.
- ¡Eso es incierto!.
- Estos problemas hay que comprobarlos sobre el terreno. Propongo que se haga una comisión.
- ¿Quiénes la componen?.
- Profesionales de reconocida solvencia, imparciales en sus juicios. Es imprescindible un médico higienista.
- Y un periodista que de fiel testimonio de la realidad.
- Necesitamos un oyadante.
- Son ustedes unos osados, ¿No quieren ustedes llevar algunos víveres?. Las minas están a varios kilómetros. ¿Están ustedes vacunados?.
- Adelante la expedición.
- La Arboleta, siete de febrero. Las calles carecen de acera y su piso es el mismo terreno, cubierto con una capa de millón. Se ha logrado un cierto grado de higienización pública. Dos barrereros recogen las basuras diariamente. Existe un alcantarillado de mampostería y cal, que desagua las aguas sucias fuera del poblado; todas las casas tienen excusados y algunos modernos hincaderos.



- Nos adentramos en el interior de una de ellas. Se trata de una habitación de tablas, con cuartos reducidos, sin luz apenas.
- Pero, esto es insuportable. Si no se puede respirar!. Hay un hedor insufrible. ¿Pero, ustedes no respiran?. Aquí se vive como en la época de los berracones.
- Observo que carecen ustedes de útiles para el aseo personal. Deben poner también algo de su parte.
- ¿Como dice?.
- ¿Se bañan ustedes alguna vez?. No se molesten por ello, es una pregunta de tipo periodístico, que interesara a los lectores.
- Pues... verá usted... solemos ir al río.
- ¿Cuántos viven en esta casa?.
- Esto... quince. ¡No!, bueno... doce. Sí, en estos momentos doce.
- ¿No conocen a su familia?.
- No, es que no somos todos familia. Nosotros estamos aquí, y en esa parte viven otros, unos riojanos; pagan el alquiler y siempre es una ayuda; si no no podríamos. Ya sabe usted, donde caben dos, caben tres.
- ¿Cuántas camas tienen ustedes?.
- Seis en estos momentos.
- ¿Como veis si son ustedes doce?.
- Es normal en esta zona.
- Vamos a ver... en una habitación de once pasos por ocho, vienen a haber... diez camas. Lo que a dos por cama hacen veinte personas. ¡Esto es un... hacinamiento!.
- Hay que tomar las medidas oportunas. ¿Ustedes no han reclamado nunca a la autoridad municipal?.
- ¡La autoridad municipal! ¡Ah, sí!.
- Esto es intolerable. Este artículo saldrá mañana mismo.
- ¿Que querrán estos periodistas que hagamos?.
- Será algún socialista.
- En peores condiciones estaban antes. Bastante tenemos con que han creado un foco de infección en el municipio. Yo no les he dicho que vengan.



- Se nos va a echar todo el mundo encima. ¡Hay que tomar medidas!
- Hay que atajar el mal de raíz. Una solución radical. ¿No quieren soluciones radicales?. Pues les van a tener.
- Que hacemos?.
- De momento, pedir una subvención.
- ¡Eso!, una subvención que saque del apuro a esa pobre gente.
- ¡No!, una subvención para derribar a costa del municipio todo ese grupo de casas, que son un nido de ratas... ¡un foco de infección!... ¡que no tienen ni jabón para lavarse!... ¡un piquete de demolición! ¡Un piquete de demolición!
- Veinte de febrero. Estamos en la antesala del despacho del señor alcalde de Bilbao. Queremos conocer de cerca las opiniones del señor alcalde sobre el intenso ritmo de crecimiento a que ha sido sometida la Villa en los últimos años. Bilbao se ha quintuplicado en los últimos setenta años.
- Desde la ventana del Ayuntamiento se divisa el nuevo Bilbao. En frente, tenemos el ensanche, urbanización de calles anchas y bien trazadas, edificios modernos y confortables a donde se ha trasladado gran parte de la creciente clase media alta de la Villa. En su principal arteria, la Gran Vía, vemos el nuevo Palacio de la Diputación, y las sedes de las entidades bancarias de arquitectura magestuosa, que encarnan el orgullo colectivo de una ciudad rápidamente enriquecida. A nuestra derecha la carretera que enlaza Neguri y Las Arenas.
- Parajes privilegiados... donde residen las familias de rancio abolengo bilbaíno... rancio, muy rancio.
- ¡El que escribe el artículo soy yo!. ¡Continúe escribiendo!.
- Señores, pueden tomar asiento. Sapan que me es muy grata su visita. ¿Así que es usted el cronista del Nervión?. He seguido con mucho interés sus reportajes sobre las casas de mineros. ¡Escalofriante, ojalá!. Se me han quitado las ganas de ir a comprobarlo con mis propios ojos. ¡Bueno, ustedes dirén!...
- ¿Cuales son las últimas inversiones realizadas por el ayuntamiento en arteria urbana?.
- Me alegra mucho que me haga esa pregunta. Hemos invertido 17 millones de pesetas en obras de saneamiento de la ría, traida de aguas, nuevo cementerio, nuevos mercados y matadero, nueva alhondiga, nueva casa consistorial, varios lavaderos, ocho escuelas públicas, sin contar con las que la Diputación ha edificado; una nueva escuela superior de ingenieros, escuela de comercio, biblioteca provincial. ¿Eh, que le parece?... se han reconstruido dos puentes de piedra sobre la ría, destruidos por los carlistas, y otros dos nuevos, uno de ellos, por cierto, giratorio. ¿Comprende usted?... estamos instalando luz eléctrica en las calles, y aun en las viviendas; hay tres líneas de tran-



vías urbanas, tirados por caballos, y un millar de aparatos telefónicos. Todo esto desconocido hace veinte años. Como dice Don Remiro de Maeztu, tome usted nota de la cita, "Bilbao es la Capital de la nueva España"... ¿Cuándo saldrá publicado todo esto?

- No hemos acabado todavía. ¿Que puede usted informarnos sobre la cuestión sanitaria?
- De Gollarta?
- No, de Bilbao.
- ¡Ah de Bilbao! Está todo estudiado; la Comisión técnica, la Comisión técnica lo tiene apunto. Tenemos un estudio sobre la higienización de Bilbao. Las epidemias de tifus, viruela, sarampión, cólera, se deben a causas naturales. Los estudios apuntan a la insalubridad de las aguas del Nervión.
- ¿Es cierto que este problema afecta solamente a los habitantes de los barrios obreros?
- No, no... a ver si me entienden... ¡Hay que matizar! En el ensancho se ha producido algún caso de sarampión.
- ¿Es cierto que toda la zona del ensancho tiene una toma de abastecimiento de agua distinta que la de las barriadas altas, que la toman de la ría?
- Ya se por donde va, ¡Ya, ya!... pero podía ser al revés. No deja de ser una suspicacia; creo que no tiene interés periodístico, si usted quiere se lo explico. Es como si fueran los grifos distintos... pero prefiero darle una primicia informativa: el Ayuntamiento está estudiando una moción de casas baratas e higiénicas para obreros, a fin de reducir la intensidad de los contagios.
- Bilbao veintuno de Marzo. Nos dirigimos hacia los barrios obreros de San Francisco y Bilbao la Vieja, donde como es sabido se han detectado focos de infección, subimos por calles sucias, por escaleras y más escaleras... las casas son negras y húmedas encontramos muchos andrajos colgados de cuerdas... arroyos fangosos que se deslizan entre guijarros, niños harapientos. La basura se acumula en los patios de vecindad, portales y en la misma vía pública. Nos dirigimos a una de estas casas, donde se han registrado nueve casos de cólera.
- Apunte el actual estado de la salud de Bilbao, que tan crecido número de defunciones viene causando desde hace meses, tiene no poca parte, las condiciones absolutamente antihigiénicas en que viven miles y miles de obreros, en algunos de nuestros barrios. ¡Esto es dinamital.
- Señor Alcalde. No tengo mas remedio que denunciar el alarmante enturbiamiento de las aguas de la ría, debido a la entrada en funcionamiento de los lavaderos de mineral montados, ya sabe usted por quien, en Ollargan y Bolueta.



- Bueno, Menjón... eso ya lo sabemos desde hace mucho. Usted me parece que se ha dejado impresionar por ese joven periodista, que está buscando hacerse un nombre con sus artículos alarmistas.
- En estos momentos en que... ya sabe usted quien, quiere montar un tercer lavadero de mineral, no tengo mas remedio que oponer me resueltamente a este disparate.
- Bueno, bueno, Menjón... no sea usted extremista. Si hay que tomar medidas, se tomarán ahora mismo. Donde caben dos lavaderos caben tres. Lo que voy a firmar es un bando prohibiendo totalmente el uso de esas aguas. ¡Buenos días Menjón! Hemos terminado por hoy.
- En los primeros años de este siglo, hay un suceso que puede ser un antecedente, de lo que hoy se ha dado en llamar luchas urbanas.
- Es un incidente anecdótico, que no deja en buen lugar a los obreros industriales, cuya conciencia de clase daba sus primeros pasos.
- Fue un incidente mas temperamental que político.
- ¡Mujeres baracaldesas!: ahora nos pasan un aviso de subida de alquileres.
- ¡No hay derecho!. ¿Aun no tienen bastante?
- ¡Esas subidas no se pagan!. ¡Que nadie suelte un real mas de lo que pagamos!.
- Hay una demanda presentada contra ustedes por falta de pago, en la que por auto del día de hoy, se ha acordado por el señor Juez el desahucio inmediato del inmueble, con todos sus enseres, bajo apercibimiento de que en caso contrario se procederá conforme a derecho. Le adjunto cédula de notificación. Firme aquí.
- No.
- Pues estampe usted la huella.
- Yo si se firmar, pero no quiero.
- Las que le vamos a estampar la huella en su cara, somos nosotros señor juez.
- Yo no soy el señor juez, vengo en comisión de servicio. Soy el alguacil, y a mi no me diga nada, si me firma bien y si no también está todo previsto en la Ley. Yo se marche, por que tengo que hacer una diligencia.
- No te preocupes Adela, que de aquí no te saca nadie.
- Tendrán que pasar por encima de nosotras.



- Por de pronto, ocuparemos la escalera.
- ¡Abajo los coseros! ¡Han venido a echar a Adela por no pagar la renta!. Aquí no pasa nadie mientras estemos nosotras. ¡Hienas, que son todos como hienas!
- Ya saben quien soy. Cojan ustedes los muebles y a la calle. Ustedes señoras hagan el favor de retirarse. La diligencia no va con ustedes. No interfieran.
- ¡Como que no!. Nosotras tampoco hemos pagado ni pagaremos.
- ¿Que quieren ponernos de patitas en la calle?, pues ya le vamos a chorrar la molestia. No se va a vaciar una sola casa, sino todo Baracaldo. ¡Todas con los muebles a la calle!
- ¿Donde los ponemos?.
- Unos a la entrada de las calles, otros en la vía del ferrocarril y en el tranvía.
- ¡Viene la guardia civil!. El cuartel entero!. Veinte, entre números y mandos.
- Que habrá pasado?.
- Pasan de largo...
- Iran a justar los cuentas a los propietarios de los pisos.
- No, ven a Altos Hornos, tienen miedo de que esto se extienda.
- Lo que hay que hacer, es ir a las fábricas a sacar a los hombres.
- Hoy cenamos y dormimos todos en la calle.
- Esto marcha!. ¡Han parado Altos Hornos, Aprrerá y varias mas!.
- Se ha declarado el Estado de Guerra. Parece que el Gobernador no sabía que hacer. Ha venido el general Alvarado al frente de la tropa. Esto se va a solucionar. Se pondrá a nuestro favor. Menuda bofetada para el Gobernador Civil.
- Que es un parao.
- Está lloviendo; habrá que subir para arriba.
- ¡Aquí no se mueve nadie!, esto hay que seguirlo hasta el final.
- Mañana tendremos que ir a trabajar.
- ¡Tu te quedas, como mañana te presentes a trabajar, no vuelvas mas por aquí!.
- Es que sigue lloviendo.
- Pues se duerme en la calle.



- ¡Ha salido el periódico! ¡Aquí está!.
- "Fueros muchísimas las casas de Baracaldo, habitadas por familias obreras que para el mediodía quedaron desalojadas. Hombres, mujeres y niños, cargaron con camas, conchones, mesas, bancos, sillas, y todos los demás enseres que iban depositando frente a las casas que habitaban. Los menos temerosos han dormido a la intemperie, a pesar de la persistente lluvia. El gobernador civil ha declinado el mando."
- ¡El ejército! ¡Viene el ejército!.
- Viene en nuestra ayuda ¡Viva el ejército!.
- ¡Compañía, rodeen el pueblo!. ¡Apunten!. ¿Que pasa aquí? quien ha organizado esto?.
- Nosotras.
- ¡Compañía apunten!. ¡Usted, vuelva a su casa!.
- No puedo.
- Compañía carguen!. ¿Como que no puede?.
- Nos ha desauiciado el Juzgado.
- ¡Compañía, descarguen!. Es que aquí no hay mas que mujeres?.
- ¿Donde están los hombres?.
- Algunos están aquí, otros, los muy calzonazos, se han ido a trabajar.
- ¡Compañía! ¡Firmes!. Lo que yo no quiero es que se produzca ningún incidente. ¡Compañía, descansos! ¿Donde está el alcalde?.
- Hace varios días que no se le ve.
- ¡Compañía, media vuelta!.
- ¿Nos van a bajar la renta?.
- ¡Compañía, de frente, ar!.
- Los ayuntamientos siempre han ido a remolque.
- Pero alguien tenía que tomar las iniciativas.
- Aquí hasta muy tarde no se tomaron iniciativas. No las tomaron ni los ayuntamientos, ni los capitalistas. Flotaba en el aire la necesidad de la vivienda obrera, pero esta ciudad siempre ha estado poseída por gente de miras estrechas.
- Sin embargo, hubo algunas iniciativas que son todo un ejemplo.





- Iniciativas filantrópicas, claro.
- Mas bien paternalistas.
- ¿Han oído hablar de Irala?. Fue un hombre preocupado por el tema. Propietario de una fábrica de harinas. Tomó la decisión de construir un barrio entero de viviendas para obreros, en torno a ella, según el modelo de la Ciudad Jardín inglesa.
- En las grandes ciudades y en Bilbao mas que en otras ¿Cuántas habitaciones carecen de luz y ventilación, donde las familias viven apiñadas en número considerable?. No vino a diario, ¿Cuántas enfermedades se desarrollan en estas circunstancias?. ¿Cuántos sufrimientos? ¿Cuántas privaciones?. ¿Y la moralidad y las buenas costumbres, pueden acaso existir en estas viviendas que amenazan convertirse en perpetuo foco de infección del alma y del cuerpo?. De ninguno manera. Por el contrario, mirad ahora ese otra casita de campo, de agradable y limpio aspecto, bien soleada, con mucha luz y ventilación, situada en medio de jardines y bañada constantemente por el sol. No es de lujo pero es higiénica y cómoda. La familia que la habita se siente feliz dentro de su agradable y pequeña mansión. En ella cada cual tiene su sitio: los chicos duermen en una habitación, las niñas en otra aparte, los padres en una alcoba independiente. En las horas de comida y descanso, la familia se reúne en una habitación común, y por encima de todo, la ventaja de vivir en el campo. Imaginaos lo alegre que puede ser una ciudad así.
- En esta ciudad, hemos creado un reglamento. No existen tabernas. Supongo que no hará falta explicar por qué. De todos es conocido que el vicio del alcohol es la ruina moral y material de los trabajadores. No venos a permanecer pasivos, hemos creado la Sociedad de Templanza, para luchar contra el alcoholismo, y vosotros, niños y niñas de Irualebarri, podéis pasar a formar la sección de cadetes. Recitad con voz brava el dogma de la asociación:

"Me comprometo por mi nombre, a no beber aguardiente, ni bebidas destiladas, y a lo sumo haré uso moderado del vino y bebidas fermentadas".
- Ahora el cajero del Banco del Centimo recogerá vuestros ahorros del día. No, el mínimo son cinco céntimos, guardate este céntimo para mañana. Mas de 25 no puedes ingresarlos diariamente. Hay varios niños que han llegado a la cifra de 25 pesetas ahorradas y tienen derecho a una libreta en la Caja de Ahorros, que será entregada a sus padres, y ahora los nuevos socios reciten conmigo el decálogo de nuestro banco:

"Me obligo a respetar y defender a mis padres, y ayudar a mis hermanos.
Me obligo a no hacer mal a nadie, y a ser veridico y leal con mis amigos y semejantes.
Me obligo a respetar a mis maestros y protectores, y aprovecharme de sus lecciones y consejos.
Cuidaré de no hacer daño, ni a los pájaros ni a los animales."

Cuidaré de no estropear las plantas, ni los árboles, ni la casa donde vivo.
Cuidaré de mi salud cumpliendo las reglas de higiene.
Me propongo ser honrado, trabajador y amante de mi patria.
Me propongo ser limpio, económico y ahorrador.
Me propongo contribuir con mis ahorros a fundar el banco del céntimo.

- Hoy es la fiesta del árbol.
- Fiesta del árbol!
- Cada niño con su rucia, todos en fila. Cuando crezcan iremos a donársela al ayuntamiento. Ese día, haremos otra fiesta para que cada niño ponga una etiqueta con su nombre, a su árbol protegido.
- Hoy es la fiesta de la golondrina.
- ¡Fiesta de la golondrina!
- Cada niño con su golondrina, todos en fila. ¿Todos los niños llevan jaula?
(Cantan): "Yo amo la naturaleza por que así me han enseñado.
Año del campo la bellota,
me entristece un pájaro enjaulado."
- Y ahora, que cada niño suelte su pájaro.
- "¿De que sirve que se alcen en las calles principales, edificios públicos suntuosos, y artísticos hoteles, donde habitan los privilegiados de la fortuna, si la gran masa de la población, si el nervio de nuestra riqueza, los trabajadores, viven en barrios infectos."
- "De que sirve proyectar puentes y paseos, idear nuevos medios de actividad, si la base de la vida, de la mayor parte de nuestras familias, si el hogar de gran número de personas, ha de causarles repugnancia por la miseria que flota en sus reducidas habitaciones."
- "Yo pienso que proyectar una ciudad es prevenirlo todo para un futuro desarrollo. Hasta ahora, todo lo que se ha hecho, no han sido mas que cosas fragmentarias, parches, para remediar un mal localizado en algún punto. Pero sin el menor asomo de reconocimiento de la necesidad de un remedio general. Bilbao es la cuenca del Nervión, desde Galdácano hasta el Abra, y necesita un plan completo de organización, un verdadero plan de urbanización. A Bilbao le rodean una porción de pueblos que viven al calor de la Capital, y que crecen a la buena de Dios, sin plan fijo, sin satisfacer o vacas las elementales condiciones higiénicas de abastecimiento de agua y desagües. Bilbao no tiene un plano completo de su jurisdicción, ni una relación con los pueblos colindantes. Un colega londinense, habiéndose de la población de una ciudad satélite, para



obreros en Birmingham, me dijo que había sido una construcción cara, pero que más cara hubiera costado la revolución que de no haberla construido, hubieran tenido que sufrir. Debe hacerse por humanidad, o por amor al prójimo, y quienes no sean capaces de tales sentimientos, háganlo por codicia, por egoísmo, por instinto de conservación".

- ¡Carlitos, prepara el café!
- Oiga, este Irala, era un adelantado en el tema.
- Pero Bastillo, tenía una visión de conjunto.
- * Hay que tener en cuenta que uno era propietario de una industria importante y el otro arquitecto municipal.
- ¿Se han fijado ustedes en la actitud paternalista de ambos?
- Son dos criterios distintos, pero ambos piensan desde sus intereses.
- ¡Hombre, tengan ustedes en cuenta que el urbanismo es una ciencia moderna, y entonces nadie se preocupaba por estas cuestiones.
- El Ayuntamiento se ha desentendido tradicionalmente del tema de la vivienda. Ha dictado normas, se remolque de los acontecimientos.
- La postura del Estado, también ha ido ~~por detrás~~. A partir del año 21, se inició en este País la intervención estatal, mediante préstamos y subvenciones.
- Pero los trabajadores han estado también en el tema de la vivienda, a expensas de los empresarios privados, totalmente indefensos.
- Lo que ha generado una nueva forma de enriquecimiento: la especulación.
- Entre especulación y especulación, la ciudad sigue creciendo. De las viviendas chalets que soñaba el idealista Irala, se pasa a pequeños bloques con jardín, luego a pequeños bloques sin jardín, y en nuestros días a grandes moles donde los jardines son un lujo innecesario y poco rentable para los constructores.
- Y el Ayuntamiento, otorga.
- ¡Oye Carlitos!, ¡Toca algo, y amenízanos el café!
- Están ustedes en un hospital, y no en un café cantante. Han perdido el sentido del tiempo. ¿Se han creído que soy la Bracamonte?. ¿O la Teresita Zazá?
- ¿Por que no?. Le daría mucho sabor de época. Carlitos, ese no es un hombre de camarero.

- ¡Mariano!
- ¡Eso Marianito!. ¡Oye Marianito, llévate los cafés que va a actuar la Teresita Zazá!. (Canta el himno del Atlético)
- Están ustedes muy puestos.
- Ustedes dos, tienen cara de irles bien los negocios.
- No crea, no crea, todavía no nos hemos repuesto de la crisis del 29.
- La vida es más estable para un doctor de prestigio como Vd.
- ¿Doctor de prestigio?... ¡Ha sido todo a base de vocación!
- Usted tiene fama de estraperlista.
- Estraperlista no, comerciante ferretero, con tienda abierta en el Casco Viejo. Casa fundada en 1.900. †
- ¿Y yo?
- En lo suyo no hay duda. Es el párroco de San Nicolás.
- ¿No podíamos coger otro personaje?
- Marianito, traete un café con un mil hojas.
- ¿Y usted Don José? ¿No quiere nada hoy?
- Traeme una infusión.
- Yo quiero café también y uno de arroz.
- Traiga el diario, un vaso de leche y una ensaimada.
- Para mí un café con un ruso.
- ¡Ay un ruso, un ruso...!
- ¿Que les ha parecido la Teresita?
- Divina, yo siempre he sido un gran admirador.
- Esta chica desafina que es una barbaridad, seguramente cantará de oído.
- Ni falta que le hace saber música. Está de muy buen ver.
- Sería una buena solista en el orfeón.
- Esta señorita se presenta en la parroquia, y le doy con el hisopo.
- ¡Ahí van los cafés!. Pastel para Don Luis... ¿el ruso?... su



- ensalmada. ¿El ruso... para don Alvaro. ¿Que estará entusiasmado con la Zazá?
- Yo no he pedido ese pastel. No bromees Marianito, que no estoy para capuletistas ni para politiqueos.
 - "Hoy dieciocho de Agosto, el proyecto de constitución se ha presentado a las Cortes, España se constituye en una República laica, descentralizada, con Cámara Única y sufragio universal."
 - Ya se veía venir. Primero Alcalá Zamora declara la libertad religiosa, y ahora ya es laica perdida. Y todo esto en dos meses y medio.
 - ¿Que mal por Madrid?
 - Pesimo, ¡pésimo!. He estado haciendo unas gestiones para salir del bicho.
 - El problema está en la crisis financiera, en la falta de créditos, en la caída de los precios de las materias primas y de los productos agrícolas, que está provocando una ola de paros y quiebras bancarias.
 - En la industria, la crisis ya estaba en marcha; mientras los precios estaban congelados, el paro se iba haciendo, y mucha producción, pero poco beneficio.
 - Los problemas de este País, no los resuelve ni Primo ni Berenguer, y ¡ya veremos la República!. Aquí el problema fundamental es el centralismo. Mientras los problemas de Vizcaya, haya que resolverlos en Madrid, toda irá patas arriba.
 - A mí no me diga. Yo soy un federalista convencido.
 - Aquí se está cometiendo un crimen, del que muchos son responsables. Los grandes industriales, ni con el Rey, ni con Primo, ni con Berenguer, no han tenido de veros más que la boina, y ahora ni siquiera eso, ¡usan sombreros!
 - Me gustaría verme en mi caso. Mis negocios están con el gobierno y este está en Madrid. Además sus argumentos son provincianos, más que provincianos, aldeanos.
 - Con tanta política, el pueblo está perdiendo la fe, y ya verán ustedes la República...
 - Pues muchos de ustedes están bien metidos en política.
 - No lo diré por mí... yo de San Nicolás a aquí y de aquí a San Nicolás...
 - A mí por una parte la República no me parece mal. La dictadura ya no podía durar, no daba más de sí.
 - Hay que reconocerle algunos logros: la pacificación de Marrue-

- cos, y una política ambiciosa de obras públicas.
- Esa política iba avocada al fracaso, era un engaño bobos para encubrir el paro.
 - Hay que aceptar las evidencias. Por desgracia el Partido Único, ya no era viable.
 - Si Berenguer hubiera abordado los problemas con más decisión, no habría que haber recurrido a la República.
 - Esperemos que los cambios se produzcan con orden.
 - No se... los nacionalistas se lo tienen muy guardada.
 - Olvídense de lo felices veinte, que entramos en una nueva época.
 - Lo de felices veinte, solo es un nombre.
 - Cuando fueron bien las cosas, fue en la gran guerra. Entonces se vendía cualquier cosa y al precio que fuese.
 - No les vino mal la política de Meura, la Ley Naviera por el promulgada, he engordado a muchos.
 - Están muy buenas las ensalmadas, voy a repetir Marianito!
 - La riqueza está en la banca.
 - Tanto hablar de riqueza, y un servidor sin seguridad social y catorce horas de pie. ¿Saben cuantos kilómetros recorro yo al día de camarero?. Falte don Gerardo para hablar de la importancia de la banca. A ese hombre sí que le ha ido bien: un par de negocios con visto en las minas, le sale bien; se funda un banco con unos amigos, lo redondea; que si hidroeléctricas, que si papeleras, y ahí lo tienen en Madrid, con cargo oficial Consejero de Media España, el hijo con el riñón bien forrado y ahora va... y nos coje un frío.
 - No se puede tener todo. Marianito has el favor. ¡La última!. Nuestro reino no es de este mundo, sino del otro.
 - El capital está abandonando Vizcaya para irse a Madrid. A mí la riqueza industrial me parece bien, por que de ella vivimos, pero lo que hoy aquí es nuestro.
 - No nos venga usted con soflamas nacionalistas, que ya veremos en las elecciones que hacen.
 - ¿Elecciones? Hasta hoy, no ha habido más que pucherá, ¡Caciquismo!
 - Chevarri, hace años, para salir diputado, tuvo que engordar a media población durante una semana.

- Es una vergüenza. Miro usted que el cuñado de Chávarri, se pasó veinte años de diputado. Vemos muchas caras repetidas, y todas de las mismas familias.
- Yo recuerdo haber visto filas de obreros votando con los capataces al frente. ¡Claro, eran otros tiempos!. Todo el mundo sabe que se llegó a reclutar un ejército de bolicheros, timadores, tahures, y perdidos de toda clase, para coaccionar a los electores.
- Eso, cuando no votaban hasta los muertos.
- ¡Otros tiempos!, aunque hoy también los hay buenos.
- En este país los derechos individuales están a merced del último cacique.
- Usted, doctor, es un liberal.
- La República, tiene que acabar con todos esto.
- No estoy seguro de que no acabemos todos en manos de los rojos.
- ¿Y en esas condiciones, que cree usted que se podrá hacer?
- Tengo un presentimiento... no se si se habrán sentado mal las ensimadas, pero vamos a acabar en guerra civil.
- ¿Que dice?
- Si... seguramente, en el año... 36.
- Con esto creo que podemos dar por finalizada la actuación. Ha sido una jornada apasionante, llena de recuerdos. Aunque ha habido algunas tergiversaciones. En realidad, hemos agotado la materia.
- No es cierto. No me diga que en estos años, no han ocurrido cosas.
- Tal vez, pero es tan reciente que no podemos atrevernos a emitir un juicio crítico. Este período tiene heridas abiertas que están aún por cicatrizar. La historia se ve con mayor objetividad desde lejos.
- Por el contrario, es una época muy interesante, y no hay que recurrir a los libros de historia para comprenderla.
- Me niego a que se haga mención alguna a acontecimientos políticos. Si pueden contar alguna historia, cuéntenla.
- No una sino cien, se pueden contar. Historias espeluznantes. Sucesos que pondrían la carne de gallina al mismo Al Capone. Estamos en la época de los grandes negocios, de las inmobiliarias, de las grandes urbanizaciones.

- Banqueros, promotores, concejales, alcaldes de pueblo, ventanillas, trespapeleos, ilustrísimos señores.
- Vamos a continuar lo que hemos iniciado hoy aquí, vamos a continuarlo hasta el final.
 - No teníamos un duro, pero era la única salida venir aquí. Yo llegué a Bilbao entusiasmado, tenía una sorpresa preparada para Carmen. Unos días antes encontré trabajo en una obra. Fuimos antes al teatro, deban una función de la que no recuerdo nada, al aire libre, pero esto no tiene importancia.
 - ¡Claro que la tiene!. Era una obra de mucho contenido, con célebres artistas, sin miseria y sin hambre, era una comedia, una comedia divertida.
 - Se titulaba.... "Este suelo es mío!".
 - Buenos años tengan ustedes. Buenos años felices.
 - Damas y caballeros presten mucha atención en este mismo momento, da comienzo la función. Parrapla, parraplin parrapla, parraplon...
- En el centro de la escena hay un hombre solitario, pero está de enhorebuena ya que es el propietario!
- Tengo este terrenito con una hermosa cerca, al cabo de los años quizá por fin lo venda. Ya viene el promotor ya veo que se acerca, ya viene el promotor ya atrevesa la verja.
 - Buenos días propietario ¿me vendes este terrenito? aumentará el orario y harás un negocio bueno.
 - Ahora no me interesa, ven el año que viene y si ese año me conviene atenderé la oferta esa. Tengo este terrenito con una hermosa cerca. Al cabo de algunos años quizá por fin lo venda.



- Plan general, plan general
¡plan general, general, general!
Señor propietario
en nombre del Ministerio
y de modo inapelable
se ha calificado esta
zona como edificable!
Plan general, plan general
plan general, general, general.

- Mi terrenito perdío,
mi terrenito querío,
mi terrenito valdío,
me han emolao
Una escuela te pondrán
o quizás un hospital,
odios a mi dinero,
odios a mi ciudad
solo me queda hacer
¡la gestión municipal!

¡Pon, pon, pon!
¿De su permiso?

- Yo soy el alcalde
de esta ciudad.
Soy poco estimado
por la vecindad.
Pero estoy de paso
en mi calidad
y lo que yo ate
así quedará.
¡Plis, plis!... ¡Pasel!

- Ayudadme, ayudadme!
por que un plan asesino
ha privado a este vecino
de la zona edificable.

- Este asunto huele mal,
el plan general es duro
aunque alterarlo aventuro
con otro plan mas parcial
Esto no es plan, intuyo,
atendiendo a la constancia
de darse la circunstancia
de que el terreno es el tuyo.

- Para no contradecir,
planes tan venerables,
podríamos convenir:
zona verde... edificable?.

- Vamos a dejar el caso
en casos de cuatro alturas
y sin otras conjeturas
el tema llega al caso.



- Y agarrando la ordenanza
y la ocasión del momento
¿podría el ayuntamiento,
urbanizar la campo?
Por allí una alcantarilla,
por aquí un poco de asfalto,
haciendo unas dotaciones
que el precio lo den un salto.

- ¡Orejón, sacamentecas, astuto!
Mítele como porfía,
gracias que tengo buen día
se te arregla este asunto,
mira que no se sepa
de que estudiamos juntos.

- Yo soy el alcalde de-e
de esta ciudad
soy poco estimado
por la vecindad.
Pero estiy de paso
en mi calidad
y lo que yo ate
así quedará.
¡Plis, plis!... ¡Adios!

- Buenos días propietario
¿Me vendes este terreno?
aumentarás el erario,
y harás un negocio bueno.

- Sea.

- ¡Me lo vende! ¡Me lo vende!
antes del próximo año
si me pongo un poco medio
estará aquí viviendo gente.

- Mis pesetas sin demora,
pues en cobrando este lance
para atrevesar el trance
me voy un mes a La ora.

- ¡A edificar! ¡A edificar!
con montones de cemento,
si viene el Ayuntamiento
me lo voy a pasar mal.

- La Inspección ¡porron, porron!
La Inspección ¡porron, porron!
El proyecto de la casa
que en este lugar se levanta
tiene hasta cuatro plantas
y van ustedes... por la catorce.

- Eso es totalmente inierto
inspector amigo,
hagame usted el favor



de contar conmigo:
subsuelo, presuelo, suelo,
consuelo, rosuelo, 3º y 4º.

- Ante mañana pifio a autoridades municipales para que se haga justicia ¡Multa de cuarenta reales!
- El sitio no está mal del todo; es mitad ciudad, mitad campo, una cosa provisional. En plana periférica, o sea que no está muy lejos de la ciudad. Es cuestión de acostumbrarse.
- Yo preferiría una vivienda como esté mandado, pero no teníamos posibles.
- Se la alquilo.
- Realmente la casita está alquilada a un cuñado de un servidor, pero el cuñado de un servidor, no tiene inconveniente en alquilarla, ya que cuenta con el consentimiento de un servidor.
- ¿Por qué está tan escondida?
- No, aquí se ponen las casas donde a uno le da la gana.
- Hay mucho déficit de viviendas, pero se respeta la libertad de residencia.
- Tenemos que ahorrar, ahorrar lo suficiente para salir de aquí. Con el trabajo y con el tuyo.
- Nos levantamos a las cinco de la mañana antes nos despedíamos, ahora salimos los dos precipitadamente. He aquí como transcurre nuestra jornada:
- El primer día llevé herramienta nueva para causar buen efecto.
- Secar brillo a los suelos y quitar el polvo.
- Luego me explicaron que no poseía ninguna especialización.
- Servir el desayuno a los señores.
- Hago varios trabajos con el botijo.
- Fregar e ir al mercado.
- Descargo el camión, alternando ambos hombres. Esto lo da la experiencia.
- Vaciar los orinales y levantar las camas.



- Ayudo a los peones en trabajos de mas envergadura.
- Guisar y poner la mesa.
- Llevo la carretilla.
- Fregar y dar un repaso a la ropa.
- Amontono los tabloncitos ordenadamente.
- A escondidas de pure cansancio, una cerveza.
- Amontono los ladrillos ordenadamente.
- Pasar el cepillo, y limpiar el pescado.
- Cavo, pico, rebajo, igualo, relleno.
- Servir la cena y retirar la vajilla.
- Acarreo agua en un tonel.
- En casa juntos, cambiamos unas palabras y echamos cuentas yo le hago en cara la bebida yo le hago mención a la inclemencia del tiempo le pido que sea prudente acabamos sumando en una libreta y haciendo una raya colorada en lo que llevamos ahorrada.
- Estoy en una obra nueva, voy subiendo de categoría. Me preguntaron que donde vivía. No puede contratarse a nadie que no tenga vivienda en la ciudad. Le dije que vivía casi en la ciudad y que llevo a los trabajadores. Me dio una palmada y me pidió que fuera prudente. Haría la vista gorda, por hacerme un favor.
- Vino la guardia civil preguntando por el dueño. Parece que van a erradicar el chabolismo, y que esta casa es clandestina. Yo le dije que no estaba el marido en casa, y que yo no entendía de esas cosas. Dijo que harían la vista gorda, por hacernos un favor.
- "Estas casas son un gran lazo social, y una funesta plaga, dice el periódico".
- No hay que desanimarse, piensa en la raya roja. Que crece, que crece, que crece. Ya buscarán una solución. No vamos a estar toda la vida así.
- Secar brillo a los suelos y quitar el polvo. Servir el desayuno a los señores. Fregar e ir al mercado.
- Es una cosa momentánea. Una persona de mi experiencia, se la rifan en cualquier trabajo.



- Fregar e ir al mercado vaciar los orinales y levantar las camas. coser y preparar la colada.
- Hacer varios viajes con el botijo descargar el camión alternando ambos hombros.
- Guisar y poner la mesa
- Ayudo en trabajos de mas envergadura.
- Fregar y dar un repaso a la ropa.
- Llevo la carretilla.
- Pasar el cepillo y limpiar el pescado.
- Acarreo agua en un tonel.
- La raya, mira la raya.
- Pasar el cepillo y limpiar el pescado.
- Pico, rebajo, iguelo, relleno
- Servir la cena y retirar la vajilla. ¡La raya, la raya!

Nosotros no abandonamos esta casa que hemos venido pagando en todos los alquileres. Pues no venda usted el terreno. Aun no ha hecho suficiente negocio. No tenemos dinero para edificar aquí. No quiero una indemnización, sino una vivienda. Mótase la excavadora por donde le quepa.

- Nos echaron, te fiamos algún dinero ahorrado. La raya roja no había llegado hasta el final pero había que buscar algo, a la altura de las circunstancias.
- He conseguido entrar en un taller. Es un trabajo mas seguro.
- Se ha creado un nuevo Ministerio ¡El de la Vivienda! Nos han prometido un piso pronto dejaremos de vivir realquilados.
- Es un piso pequeño, yo hubiera querido una casa un poco mas aparente ¡Después de tanto tiempo!. ¿Vemos?
- ¡Vamos!. Es una pena que hayamos perdido el ultimo autobus, pero está a un paso. Cuando construyan la carretera, se llegará mucho antes. Tiene alguna ventaja, el estar en pleno campo.
- Aquí tendría que estar el jardín, según los planos.



- Ya estamos. Abre tu que yo no puedo. Es cuestión de rebajarle un poco por arriba. Como es nueva, la madera da un poco de sí.
- No toques esta pared que está flojo el azulejo. Eso se retoca en una tarde.
- Han quitado el agua.
- No, es que todavía no la han puesto.
- Es poquita cosa, pero es algo nuestro. ¿Que has dicho?
- No he dicho nada. Es aquí que yo viven unos vecinos.
- Al fin y al cabo, la casa es para descansar. No hay por que hacer ruido.
- Es una pena que no tenga mas ventanas. Solo una en el salón que da al patio.
- Abriremos la entrada para que se ventile. ¿Que has dicho?
- Si no he dicho nada.
- ¡Cuidado, los azulejos!
- ¡Ay!, esta puerta es demasiado baja.
- Vamos que me estoy poniendo nerviosa.
- Estano es la llave.
- Si no tenemos mas que eso.
- Tendrá otra para abrir por dentro.
- ¡Cima, calma! Déjame probar a mi.
- Se ha debido de romper la cerradura. Llama a los vecinos
- Por la ventana del patio. No puedo abrir la ventana está atascada.
- Se está agrietando la pared.
- Esagrieta ya estaba.
- Ha sido ahora mismo.
- Da una voz a ver si nos oyen los vecinos.
- ¡Oiga! Haga el favor, que nos hemos quedado encerrados! No nos oyen?.
- Es que no nos conocen.
- Somos los vecinos de abajo que nos hemos quedado



- encerrados.
- ¡Socorro!
 - ¡Socorro! Vecinos.
 - ¡Bomberos!
 - Allí octyminos diez años y seis meses.
 - Aquello era una cosa provisional. Seguimos ahorrando. Ahora con las Cajas de Ahorro, hay muchas facilidades. Es cuestión de saber administrarse.
 - Nos hemos trasladado a un polígono. A aquel piso. A primera vista parece otra cosa, es el piso doceavo. La casa no está mal, aunque pasarán unos cuantos años hasta que sea nuestra.
 - Está mejor acabada.
 - ¿No quieres agua?
 - ¿Abro la ventana?
 - Dejela entreabierta.
 - Abro y bajo la persiana.
 - Esperamos que el ascensor siga funcionando. ¡Se está quemando algo!
 - No está encendido el fuego.
 - Sopla viento norte. Son los humos del bonavero. ¡Cierra la ventana! ¡Rápida! Es un piso muy hermoso.
 - ¡Cuando arreglarán la calle! También es mala suerte que tuviese que pasar la autopista por aquí al lado.
 - Pero es un piso muy hermoso.
 - Pierdo dos horas al día en ir y venir, por no tener un transporte mejor. Lo malo, es cuando llueve, que se forma cada barrizal. Yo ya no puedo subir las cuestas.-P
 - Pero es un piso muy hermoso.
 - Los niños no tienen escuela. Con tanto vecino nuevo. ¡Ah! recoge agua, toda la que puedas, van a cortar el medio-día.
 - Es un piso muy hermoso, pero es una mierda de barrio!
 - ¡Los barrios! ¿Como están contruidos los barrios?
 - Aquí está la ría. La industria pesada en la margen izquierda. Es aquí donde estaba emplazado el mineral de hierro.



- En la intocable orilla derecha, después de la Guerra Civil, se implantan las industrias químicas y de tratamiento de metales no ferrosos: Erandio, Lejona, Luchana... Se mezclan las casas de obreros e instalaciones industriales. En los huecos que las industrias dejan, crearán nuevas edificaciones. En Bilbao, los barrios van trepando y trepando las laderas de los montes, por los lugares más inverosímiles. La ciudad crece y crece y la industria también.
- Aquí está Bilbao, nos coloquemos donde nos chequemos, no se ve nada. Una ciudad que es como es (que se le va a hacer!). Hay que tener visión de conjunto. Quienes tienen visión de conjunto, han previsto un futuro irreversible. El engranaje es perfecto. Se requiere un superpuerto que permitirá el atraque de barcos de medio millón de toneladas. Resultado: La zona de playas, único lugar de evasión de los trabajadores de la población, será borrada del mapa.
- A pesar de su mala situación geográfica, y de todos los informes técnicos emitidos en contra, se decide la ampliación del aeropuerto de Sondica. En torno a él irán las nuevas industrias químicas. Se ha borrado la única zona de expansión de Bilbao como ciudad. La industria básica necesita superobras, para obtener superprovechos.
- ¡PUM!, Lutano, 1.967. Varios depósitos de gas butano, explotan en la zona portuaria de Santurce. ¡Fuego! ¡Fuego! Las reservas de petróleo instaladas en la proximidad, corren peligro. Treinta y cinco mil habitantes de la zona de Santurce, corren peligro. La zona debe ser evacuada. Primer balance: un muerto y varios heridos. Por la carretera a Portugalete huyen hombres mujeres y niños. Obreros y pescadores de Santurce exigen que sean desplazados los depósitos de combustibles peligrosos.
- Señor gobernador. No me explico como ha podido ocurrir esto. Podía haber sido peor. El servicio de vigilancia será reforzado.
- ¡PUM!, CAMSA 1.974. Un muerto y diez heridos graves. Los vecinos abandonan el pueblo. Se producen explosiones en cadena. Quinientos metros de muelle levantados por la explosión, y destrucción parcial de los silos.
- Señor gobernador: exigimos un mayor rigor en la instalación de las industrias peligrosas, y una planificación en la provincia. Reforma de la legislación.
- Ignoro las razones por las que no es conocida la existencia de un plan parcial que obliga a llevar estas industrias a cuatro kilómetros del puerto.
- Campsa y Acepresa, niegan que haya negligencia por su parte.
- Queridos santurzenos: en nombre de la corporación y del mio propio, deseo agradecer vuestro espíritu cívico. Santurce y sus santurzenos, vuelven a su vida normal, sana alegre y trabajadora.

- ERANDIO, - **Agggg!** Durante casi tres meses una nube espesa de gas y humo, consecuencia de niebla, cruza el pueblo obligando a cerrar puertas y ventanillas. Llevamos a los niños a la iglesia, para retirarlos de la calle, donde no se puede respirar. Pacíficamente nos manifestamos, bloqueando la carretera. Un automóvil arremete contra los manifestantes, hiriendo a cuatro personas. ¡Queremos hechos! ¡Queremos respirar! Las calles están desiertas, hay cristales rotos, han cerrado los comercios y cerrado las fábricas. Hay un silencio profundo. Se ha recuperado la serenidad.
- GALDACAÑO, @ PUM!. Explosión en Galdacano. Veintidos muertos. En un radio de varios kilómetros, se derrumban árboles, tejados, puertas, cristales y persianas. Los vecinos salen al monte alarmados. Tres mil kilogramos de pólvora destruyen veintidós pabellones de Union de Explosivos Rictinto. Desde 1.956 han muerto cuarenta y siete y muchos han resultado heridos.
- Aquí, haciendo un poco de sitio, pondremos una central, térmica. ¡Quercineneas! ¡Las mas altas de la península!
- ¡No nos veneno!
- Comprendo el problema. Ustedes viven desde hace veinticinco años en un barrio provisional, que en breve podrá ser comprado por una multinacional. Tal vez les indemnicen. La solución está en que aumenten su nivel cultural y comprendan que su barrio es inhabitable. Trasládense a otro lugar.

Y detrás de este monte Petronor, una refinería moderna, y aquí en provisión de la demanda de energía, una central nuclear. Haciendo un poco mas de sitio, las industrias químicas, y un basurero.
- Artigas decimos no al proyecto. No se nos puede imponer en contra de nuestra opinión razonada.
- Los hornos incineradores cuestan dinero, y no son rentables. En todo caso mas tarde. Se construirá unos metros mas arriba.
- Baracaldo y Lejona decimos no al proyecto. Nuestras casas están a veinticinco metros.
- La peor contaminación que existe es la del hambre. Ochocientas familias se quedarán sin trabajo. Haciéndolo se crean nuevos puestos.
- Ni eso. En Lejona, quedarían sin trabajo cuatrocientas cincuenta personas. Aquí están nuestras firmas cuatromil cuatrocientas veintiana. El cien por cien de los mayores de edad, decimos no.
- La solución al problema ambiental, no debe hacerse a costa de ocasionar el castroamiento de la vocación industrial de una región, o limitar su posibilidad de empleo.

- ¿Que y a quien ha tenido en cuenta el ayuntamiento para aprobar el proyecto.
- Duermo tranquilo, no que no están de acuerdo no pasan de siete mil.
- No vendas nuestro futuro. El pueblo está en la calle.
- No dimite, por supuesto.
- No nos fiamos de los controles municipales.
- No soy un mago, no puedo cambiarlo todo de la noche a la mañana, y ni importa un comino mi carrera política. Las manifestaciones son una coacción. Los vecinos no se mueven en un plano democrático.
- Alcalde dimite.
- Una cosa es la Ley y otra la opinión de los vecinos. El ayuntamiento no ha hecho la Ley.
- Ninguna de las dos plantas llegan a construirse.
- Cuarenta mil personas nos manifestamos en Plencia contra la instalación de nuevas centrales nucleares, y pidiendo la paralización de los obras de Leoniz, por que el proyecto está lleno de deficiencias e irregularidades. Por que es un gran atentado contra la salud, seguridad y bienestar. Por que un accidente afectaría en primer grado a toda la población del Gran Bilbao. Por que se destruye una comarca destinada a expansión de Bilbao, y una reserva de espacios libres.
- Ilustrísimo señor, cuarenta y seis mil ciento treinta y cuatro firmas de la mayoría silenciosa de los barrios de Bilbao, le manifestamos a uve i, con el derecho que nos asiste, por que representemos a los barrios y pueblos del Gran Bilbao. Por que las deficiencias son comunes a todos nosotros. Por que queremos para nosotros y nuestros hijos unas mejores condiciones, por que creamos que con su vinculación a empresas: Altos Hornos, Naviera Menchaca, Iberdruero, Banco de Vizcaya, Basconia, Sofenitro, Vidriera de Lemiac, Banco Urquijo, Correo Español, Firestone, Babcock Wilcox, Nuclenor, Petronor, Eléctrica de Viego, Hidroeléctrica Española y un largo etcétera que ya sabe, no puede representar dignamente nuestros intereses, exponemos: que no aceptamos su decisión sobre el aeropuerto de Sondica, que no podemos permitir que los humos de los basureros, impidan respirar en Bilbao. Que durante meses, tenemos que aguantar filas burocráticas para hacernos pir. Que es denigrante que las viviendas de la entidad que preside, construidas hace trece años, se nos estén cayendo, por mala construcción y falta total de mantenimiento, que siguen existiendo chapolas sin agua, con saneamientos rotos, ratas, perros errantes, donde se vive en condiciones infrahumanas, padeciendo enfermedades infecciosas.

Que no queramos que los transportes públicos sean negocio privado, como ya conoce. Que olvidan lo que se llaman extraradios. Que a nuestra costa se hagan las urbanizaciones, saneamientos, iluminación de calles que los constructores han olvidado hacer. Queremos recordarle como administrador de nuestro patrimonio, que además de la rentabilidad existe el servicio público. Que no podemos comprender la utilidad de los organismos de medio ambiente, que también preside, cuando no se toman medidas, cuando se autorizan instalaciones contaminantes, en contra de nuestro sentir, ¿Como puede concebirse la impunidad de las empresas contaminantes? ¿No se van a dar en un futuro próximo situaciones irreversibles en la salud de la población, y riesgo grave para la supervivencia? ¿Hasta cuando vamos a soportar esta discriminación clara, en la que solo unas cuantas familias recogen la rentabilidad que está costando la vida de nuestros barrios y pueblos? Que somos víctimas de un abandono total de nuestros barrios, demostrado en el caos urbanístico, fruto de una especulación incontrolada, así como en la falta de instalaciones culturales, recreativas, sociales y sanitarias.

Y todo esto lo decimos los vecinos de Recaldeberri, Torre Urizar, Portagalate, Sestao, Cruces, Sondica, Ocharcoaga, Lejona, Erandio, Urizarri, Zurbaran-Zurbaranbarri, Santurce, Arangoiti, Deusto, Cobiecues, Echovarri, Eoluetta, Ollargan, Feñacañal, Santucanu, Zorroza, Lamiaco, Bassuri, Luchana, La Peña, San Adrián.

- Mi dimisión por encima de la opinión del pueblo aunque mi despecto abierto a todos con la parte de arreglados estábamos los alcaldes de si dependieramos de estas costas pues lo llevo hoy por designación por la puerta de a disposición de la autoridad que me ha nombrado y abiertamente a todos si la autoridad me lo pide alcalde por sorpresa mande hoy por correo las quejas informadas contestadas es natural pues tengo que ir unos días a Madrid otra cosa sería si los alcaldes de designación popular aunque no me quite el sueño derme su dirección su documento de identidad su teléfono la entidad a la que pertenecen y despierto siempre por que el tema está envenenado no tengo mas que decir que lo que dije fundome como se dio mas de siete empresas privadas por mi vinculación carnal a la familia política de las empresas haciendo demagogia barata con sus acusaciones a la seccion correspondiente complacer en lo posible por que no es una improvisacion demencial sino el fruto de un año de estudio y de treinta millones de pesetas tristemente contaminación interes que se deje de pagar por el progreso diariamente sobre beneficios que reporta al capital de cada cual en su casa con la ventana cerrada que da al interior de no es para tanto no soy profeta a largo plazo mi dimisión por encima de la opinión de Bilbao de toda la vida pues tengo que ir unos días a Madrid.

- Esto es irrespetuoso. Ustedes no están capacitados para hacer una reconstrucción histórica. Esto es un resumen tendencioso. Zapatero a tus zapatos dije ¡Y lo mantengo!

- Cuando los vecinos me pidieron que presentara mi candidatura lo hice en la confianza de que con su apoyo podríamos resolver algo de este caos.
- Cuos del que no soy responsable, aunque ustedes se empeñen en verlo. Yo lo he encontrado así.
- Usted es de los pocos que sacan provecho de él.
- ¿Que habiaram hecho ustedes?.
- De momento no ceder un solo palmo de terreno.
- Esto es insostenible. No ceder un solo palmo de terreno ¿ A quien?. Ustedes lo ignoran todo.
- No sea usted imbécil. Nosotros que hemos sufrido desde siempre una situación, somos los únicos que podemos comprenderla.
- No van mas allá de sus narices. ¡Ustedes son la ruina!
- ¿Usted que habiara hecho?.
- Hice lo que tenía que hacer. No tengo ningún inconveniente en rectificarlo nuevamente. Adios señores, he tenido mucho gusto. (Señal el artefacto que ha aparecido en la primera escena, y de punto de accionarlo, con la explosión se apaga la luz).



En Madrid se ha puesto en moda,
la canción del "Alirón"
y no hay nadie en los madriles
que no sepa esta canción.

Y las niñas ya no entregan
a un galán su corazón,
si no sabe enamorarlas
al compás del "Alirón".

! Alirón ! ! Alirón !
El Athletic campeón.

En España entera triunfa
la canción del "Alirón".
Y no hay chico deportadista
que no sepa esta canción

Y las niñas orgullosas
hoy le dan su corazón
a cualquiera de los once
del Athletic campeón.

Hoy el fútbol en España
es la máxima efición.
y la gente se emociona
con los ases del balón.

Y en lo mismo en Indochina
que en Italia y el Japón
todos cantan las proezas
del Athletic campeón.

! Alirón ! ! Alirón !
El Athletic campeón.



UN INGLÉS VINO A BILBAO.

Un inglés vino a Bilbao
para comprar mineral
y al ver a las bilbainitas
ya no se quiso marchar.

Vale más una bilbainita
con su cara bonita
con su gracia y su sal
que todas las americanas
con su inmenso caudal.

SE QUEJAN LAS LAVANDERAS

Se quejan las lavanderas
de que es una porquería
el agua del mineral
que baja por la ría.

Nosotros los hemos dicho
que es inútil que se quejen
el agua de mineral
ha de seguir así siempre.

Como los amos de minas
toditos tienen dinero
será el agua de la ría
como el caldo del puchero.

ESTA LA AFICIÓN TAURINA.

Está la afición taurina
contra todos los toreros
contra empresarios de toros
al igual que ganaderos

Belmonte pide la luna
Joselito el firremiento
el Gallo patroleo Gal
y Cocharo un monumento.

Después de la última huelga
y los últimos desastres,
tendremos que ver los toros
del tendido de los sastres.

Mandaremos a paseo
a unos cuantos figurines
y solo contrataremos
al simpático Estines.



¡ENE QUE CHIMBO!

¡Ené que chimbo!
Mirale.
Burlas que hases
!Tírale!
!Pum! Ya cayó
Que mantecasas
ni un cerdo hay trasas
otro mas gordas, no.

Este viajero
lord de inglaterra
vio tanta tierra
vino a Bilbao
nuestro comersio
nuestra riqueza
nuestra grandesa
tiene espantao.

Luego en la mesa
grande nojosio
un mes que el sosio
comision di
y tomaremos
ene que rica
con la barrica
de checolí.

